

Diez años después: nuevas perspectivas en los estudios sobre sociedades indígenas en la región de pampa y nordpatagonia

Claudia Salomón Tarquini
Instituto de Estudios Socio-Históricos
Universidad Nacional de La Pampa

*** BANDIERI, Susana (coordinadora)**

Cruzando la Cordillera...La frontera argentino-chilena como espacio social.

Neuquén, Centro de Estudios de Historia Regional-CEHIR Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, 2001.

*** BOCCARA, Guillaume (editor)**

Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (Siglos XVI-XX).

Quito, Ediciones Abya-Yala e Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), 2002.

*** MANDRINI, Raúl & Carlos D. PAZ (editores)**

Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena: latinoamericano en los siglos XVIII y XIX. Un análisis comparativo.

Tandil, UNCPBA Instituto de Estudios Histórico-Sociales, UNComahue, Centro de Estudios de Historia Regional y Relaciones Fronterizas, UNSur, Departamento de Humanidades, editado en disco compacto, diciembre 2002.

*** NACUZZI, Lidia R. (compiladora)**

Funcionarios, Diplomáticos, Guerreros. Miradas Hacia el Otro en las Fronteras de Pampa y Patagonia (siglos XVIII y XIX).

Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 2002.

*** VILLAR, Daniel (editor), Juan Francisco JIMENEZ & Silvia Mabel RATTO.**

Conflicto, Poder y Justicia en la Frontera Bonaerense, 1818-1832

Bahía Blanca & Santa Rosa, Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur y Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, 2003.

Como podrá juzgarse a partir de la cantidad de títulos enumerados, no me propondré hacer una reseña en el sentido convencional del término.

Es que hace apenas poco más de diez años que Raúl Mandrini publicaba en un artículo ya clásico¹ un estado de las investigaciones sobre las sociedades indígenas de la región pampeana en el que celebraba la superación de los límites tradicionales entre antropología, historia y arqueología, la posibilidad de realizar trabajos en conjunto, y destacaba como avance importante el cuestionamiento de ciertos conceptos fundamentales como los de "complejo ecuestre",

1- "Indios y fronteras en el área pampeana (siglo XVI-XIX) Balance y perspectivas", *Anuario IESH*, VII, Tandil, 1992:59-73.

"araucanización", la reformulación del de "frontera", y la revisión de las clasificaciones "étnicas" tradicionales.

En un país donde los fondos para investigación han ido recortándose cada vez más durante la década que va de la publicación de ese artículo a la fecha, y donde las posibilidades de publicación -también por el mismo motivo- se ven cada vez más limitadas, no cabe más que dar la bienvenida a un cúmulo tan importante de trabajos que desde distintas perspectivas han permitido avanzar de manera significativa en este campo de estudios².

Haré entonces una mención al contenido de los mismos, para luego señalar algunos de estos avances.

1.

Como señala su coordinadora, Susana Bandieri, *Cruzando la Cordillera* es una compilación de trabajos que fueron presentados como ponencias en los simposios organizados en el 3er Encuentro Argentino-Chileno de Estudios Históricos (Buenos Aires, abril de 1999) y en las VII Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia (Neuquén, septiembre de 1999). El libro está organizado en tres secciones: la primera -*Conflictos y convivencias en tiempos de cambio*- recoge las contribuciones de Gladys Varela y Carla Manara (que analizan la incidencia de los procesos emancipadores de Chile y Argentina sobre el comportamiento de los sujetos que habitaban el espacio fronterizo surandino), de Martha Bechis (que efectúa un estudio sobre la organización sociopolítica del mundo indígena en el período 1814-1818), y de Daniel Villar y Juan Francisco Jimenez (en un estudio sobre los conflictos intertribales en relación con la llamada "Guerra a Muerte" en el período 1823-1826).

El segundo tramo del libro -*Fronteras y sujetos fronterizos: imágenes y estereotipos*- está constituido por los trabajos de Jorge Pinto Rodríguez (sobre el proceso de estereotipación del mapuche en Chile, a través de un recorrido de las distintas imágenes desde mediados del siglo XVI hasta 1900), de Diego Escolar (que observa en el Calingasta actual la pervivencia de sentidos de pertenencia identitaria indígenas y de revalorización de lazos históricos con Chile), de María Teresa Luiz y Mónica Schillat (que estudian el imaginario fronterizo en Patagonia austral) y Pablo Lacoste (que a través del análisis de mapas y textos describe los intentos -por parte de los estados tanto argentino como chileno- de construir la visión del otro como un país expansionista y agresor).

2- Para evitar un sesgo excesivamente optimista, remito la atención del lector al artículo de Mandrini publicado en la compilación editada por éste y Carlos D. Paz, citada arriba, en relación a las dificultades de los investigadores para legitimar estas problemáticas dentro de la disciplina de la historia.

En la sección *-Circulación de hombres y bienes: dinámica fronteriza e integración regional-* se recogen trabajos relacionados con las distintas dinámicas de los espacios regionales fronterizos. Así, Viviana Conti efectúa un estudio sobre las articulaciones mercantiles de Salta con las áreas del Pacífico y del Atlántico, demostrando la pervivencia en el noroeste argentino, de los lazos mercantiles y sociales con los mercados peruano, boliviano y del norte de Chile; José Antonio Gonzalez Pizarro efectúa una periodización general de las relaciones entre el noroeste argentino y el norte chileno teniendo en cuenta las etapas colonial, republicana, de formación del Estado-nación, en la segunda posguerra y en la integración binacional de la actualidad, mientras que Gabriela Olivera muestra los efectos que tuvo la obligada reorientación mercantil hacia el mercado nacional en los años '30 sobre la estructura agraria de los Llanos de La Rioja. En la misma sección, Marcela Debener estudia las formas que va adoptando el proceso de articulación económica entre el sur de la provincia de Mendoza y norte de la de Neuquén entre mediados del siglo XIX y la década de 1930, Susana Bandieri analiza las políticas estatales aplicadas con relación al comercio fronterizo de ganado en particular sobre Neuquén, y en el siguiente artículo, la misma autora junto a Graciela Blanco, dan cuenta de la importancia que tuvieron en el territorio de Neuquén las inversiones de capitales chilenos en las primeras décadas del siglo XIX; mientras que los circuitos económicos en el área occidental de Río Negro y Chubut, son el tema abordado por María Marta Novella y Debora Finkelstein quienes demuestran la existencia de circuitos económicos de larga duración relacionados con los movimientos de los grupos indígenas en forma previa a la pérdida de su autonomía. Susana Torres, por su parte, hace hincapié en aspectos demográficos -aborda en particular las características del flujo migratorio chileno, en la primera mitad del siglo XX, hacia los centros urbanos de Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y Ushuaia con especial énfasis en los comportamientos matrimoniales; y Mateo Martinic demuestra la existencia de una integración económica entre los territorios de Santa Cruz, Tierra del Fuego y Magallanes que se observa desde 1885 y se prolonga hasta mediados de la década de 1920.

El interés y la importancia de esta obra está expresada en su mismo título. Se trata de abordar distintos problemas relativos a la frontera argentino-chilena como espacio social, con el objetivo de relativizar la efectividad de los intentos disciplinadores de los estados nacionales argentino y chileno en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX.

2.

Es posible entonces trazar cierta similitud con la compilación de Guillaume Boccara, *Colonización resistencia y Mestizaje en las Américas (Siglos XVI-XX)*, que apunta también, en sus propias palabras a “devolverle espesor socio-histórico y protagonismo a los sujetos dominados [y] mostrar que las realidades americanas, caracterizadas por la multiplicidad de los contactos interétnicos y la construcción permanente de espacios de negociación, tendieron a imponerse por sobre la rigidez ideológica y administrativa del orden colonial y estatal-nacional” (pág.7).

La primera sección -*Colonización, resistencia y mestizaje (ejemplos americanos)*- abre con un trabajo de Jonathan Hill y Susan Staats en el que exploran las relaciones históricas entre los Estados nacionales y los pueblos indígenas en las llanuras del norte de Sudamérica a través de la contraposición entre los estereotipos generados por el estado moderno y el estado neo-moderno y las implicaciones políticas de cada una de estas visiones. En la contribución de José Luis Martínez, Viviana Gallardo y Nelson Martínez se estudian las construcciones de los discursos oficiales hegemónicos republicanos de las primeras décadas del siglo XIX que “han tenido por objeto establecer más las marcas o fronteras de la civilización y de lo culturalmente aceptable /.../ antes que reconocer lo propiamente identitario y heterogéneo de las sociedades indígenas. El trabajo de Guillaume Boccara apunta por un lado a criticar la concepción de la etnia como esencia para plantear en su lugar la centralidad de la historicidad en la producción de los sistemas socioculturales, revisando también la noción de frontera, y por otro lado, a presentar tres estudios de caso (jumanos, miskitus y reche-mapuche) sobre procesos de etnificación, etnogénesis y mestizaje en las fronteras americanas. El cuarto artículo, de Carmen Bernard, es un estudio para diferentes áreas de América del Sur, sobre distintos aspectos de la esclavitud urbana entre los siglos XVII y XIX; mientras que el quinto trabajo, de Christophe Giudicelli tiende a resaltar el carácter movedido de las identidades a través del estudio del caso de la guerra de los tepehuanes (1616-1919). La contribución de Carmen Salazar-Soler señala las particularidades de la Villa Imperial de Potosí como cuna del mestizaje en los siglos XVI y XVIII a través de un estudio en el que se destacan los aspectos económicos, sociales, lingüísticos y demográficos.

La segunda sección -*Historia indígena, estados-naciones e identidades (el caso Mapuche en Chile y Argentina)*- abre con un trabajo de Tom Dillehay, quien señala que le interesa “demostrar cómo los historiadores y antropólogos han construido la identidad cultural de los mapuches basados en conocimientos parciales o incompletos de la historia cultural de la región Araucana del sur-

central de Chile". Continúa con un artículo de Juan Carlos Garavaglia sobre el poncho como un capítulo de la compleja historia de las relaciones interétnicas en la frontera pampeana; mientras que el trabajo de Carlos Lázaro Avila se refiere a la existencia de los parlamentos como hitos fundamentales en la dinámica fronteriza a través del análisis de sus antecedentes y de un estudio comparativo entre Araucanía y región pampeana. A continuación, el artículo de Raúl Mandrini y Sara Orтели revisa el concepto de "araucanización" mediante un estudio de las relaciones interétnicas en el período prehispánico, de la incidencia de la presencia europea, de los procesos económicos, de los movimientos poblacionales, y las transformaciones sociopolíticas experimentadas por las sociedades indígenas de la región pampeana y nordpatagónica. Por su parte, Lidia Nacuzzi traza una historia de las denominaciones de dichas sociedades recorriendo las obras clásicas de Milcíades Vignati, Tomas Harrington, Federico Escalada y Rodolfo Casamiquela; Fernando Casanueva estudia la visión y concepción que de los mapuches tenían las elites chilenas en el siglo XIX, y Jorge Pinto Rodríguez rastrea los orígenes del antiindigenismo del siglo XIX en Chile a partir del análisis de la prensa de la época, del debate que tuvo lugar en la Cámara de Diputados en 1864 y en 1868, de los trabajos de los historiadores y finaliza el artículo rescatando la voz de los propios indígenas. Finalmente, Andrea Aravena aborda -mediante un estudio de caso sobre los mapuche-warriache en Santiago de Chile- los procesos migratorios de los mapuche a concentraciones urbanas y su relación con los procesos identitarios que se observan en la actualidad.

3.

Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo, editado por Raúl Mandrini y Carlos D. Paz, reúne las ponencias que fueran presentadas en un coloquio de la especialidad que tuvo lugar durante el año 2000. Editado en disco compacto con formato web, el lector puede acceder a una reseña de las condiciones en que se gestaron los trabajos, a una breve referencia académica sobre sus autores, a los abstracts y a los textos completos revisados de las ponencias en el orden en que el lector lo prefiera.

Cabe destacar que la síntesis de Raúl Mandrini pone de relieve las dificultades de los historiadores de este campo para lograr el reconocimiento de la legitimidad de la problemática dentro de la misma disciplina, efectúa un balance de lo alcanzado en las últimas décadas dentro de este campo de estudios, y señala los desafíos a futuro.

Entre uno de los logros más importantes se cuenta el del trabajo conjun-

to de arqueólogos e historiadores, y en este CD se cuentan tres contribuciones de este tipo: por un lado Cristina Bayón y Alejandra Puppio discuten las dificultades y las perspectivas del trabajo interdisciplinario entre la arqueología y la historia planteando el abordaje del uso del paisaje en el sudoeste bonaerense (entre 1865 y 1879) como problemática susceptible de ser abordada a partir de los registros arqueológicos y escritos. Otro estudio arqueológico, a cargo de Julieta Gomez Otero, se refiere a la movilidad y contactos interétnicos en la costa centro-norte de Patagonia argentina, mientras que el de Diana Leonis Mazzanti realiza una discusión teórico-metodológica para finalizar presentando algunos resultados preliminares de su labor arqueológica en el Borde Oriental de las Sierras de Tandilia.

Por otra parte, se cuentan los trabajos de Silvia Ratto (que estudia las modalidades de contacto desarrolladas en la frontera bonaerense entre los grupos indígenas asentados en territorio hispanocriollo y la sociedad provincial en el marco de la política indígena rosista), y de Daniel Villar y Juan Francisco Jimenez (que efectúan una periodización de ciclos de guerras indígenas que abarcan la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del XIX, producto de la sistematización y compleja síntesis de una amplia serie de estudios de casos ya presentados por los autores en varios artículos).

Asimismo, Gladys Varela y Carla Manara abordan la articulación de las sociedades indígenas de Araucanía, Nordpatagonia y las pampas bonaerenses desde fines del siglo XVIII con Neuquén como punto central en este proceso, y proponen -a partir de este análisis- una periodización de las relaciones interétnicas que no coincide con la tradicional aportada por la historia oficial; en tanto que el trabajo de Susana Bandieri demuestra la supervivencia -durante todo el siglo XIX y en buena parte del XX- de los mercados tradicionales y de las tendencias socioeconómicas centrífugas, en las áreas andinas del país pese a los intentos de los estados nacionales argentino y chileno por contrarrestarlos. Debora Finkelstein y María M. Novella, por su parte, dan cuenta del caso de la Colonia Pastoril Aborigen de Cushamen como ámbito de redefinición de identidades de los grupos indígenas que sobrevivieron a las campañas militares de fines del siglo XIX.

El volumen se completa con los estudios sobre las fronteras en el norte de Nueva España/México (David Weber y Sara Ortelli), la vertiente oriental andina (Erick Langer -siglos XIX-XX), y las tierras del Chaco (Beatriz Vitar y Carlos Paz efectúan estudios focalizados en el siglo XVIII, mientras que Marcelo Lagos aborda el período 1870-1920), y las fronteras en Araucanía (a cargo de Guillaume Boccara por un lado y Jorge Pinto Rodríguez por otro).

4.

Con prólogo y epílogo de Mónica Quijada, Funcionarios, Diplomáticos, Guerreros, también forma parte de una renovadora tendencia teórica y metodológica que pone en visibilidad la historia de las sociedades indígenas en forma previa a la pérdida de su autonomía, así como “su inserción en el complejo entramado de interacciones que forman la urdimbre de la construcción nacional argentina”, en palabras de Quijada.

Su compiladora, Lidia Nacuzzi se concentra en su artículo en la figura de Francisco de Viedma, mientras que Florencia Roulet se ocupa de la política indígena de Amigorena. Ingrid de Jong estructura su análisis a partir de la trayectoria de Manuel José Olascoaga entre 1863 y 1901 y Marcela Tamagnini y Graciana Perez Zavala abordan la cuestión del debilitamiento de la capacidad de negociación de los ranqueles a partir del tratado de paz de 1872 y los conflictos intraétnicos. Asimismo, Walter Delrio describe las “distintas etapas en el proceso de incorporación de los pueblos originarios al estado-nación argentino”, en particular a través de los procesos dialécticos de construcción de categorías sociales para la etapa 1870-1885, y María Paula Irurtia reconstruye las percepciones que de los “huincas” tenían los grupos indígenas de Nordpatagonia entre los siglos XVIII y XIX.

5.

El reciente trabajo editado por Daniel Villar -Conflicto, poder y justicia en la frontera bonaerense- reúne una serie de artículos especialmente preparados para ese volumen. En el primero de ellos, Silvia Ratto examina la situación jurídica de los indígenas en la campaña bonaerense a fines del período colonial y las transformaciones que ésta experimenta a través de las primeras décadas del siglo XIX y luego con la política indígena rosista. El siguiente trabajo, a cargo de Daniel Villar y Juan Francisco Jimenez, analiza la evolución de las relaciones interétnicas entre 1825 y 1826 con especial referencia al contenido del Diario de Mateo Dupin (1825), que es transcripto a continuación del artículo, al igual que un fragmento del *Diario de los acontecimientos ocurridos en la Fortaleza de la Guardia Argentina, durante los últimos días del mes de enero hasta principios de marzo del año 1829*, escrito en francés por un autor anónimo, también precedido por un estudio preliminar de Villar & Jimenez. El volumen cierra con un complejo estudio de caso del cacique Martín Toriano en relación con la evolución de las tramas de relaciones interétnicas entre 1818 y 1832 y una reconstrucción de sus propias estrategias, también a cargo de Villar & Jimenez, acompañado por la transcripción de algunos de los documentos utilizados para este análisis³.

6.

Me interesa destacar en relación a estos estudios por un lado el hecho de que se haya avanzado en el cuestionamiento de las categorías étnicas como "etiquetas" (la expresión de Mandrini) para analizar en su lugar los procesos de identificación étnica de estas sociedades como construcciones históricas, en los que etnogénesis y etnificación han jugado roles fundamentales. Relacionado con ello, el concepto mismo de frontera ha sufrido cambios importantes en su utilización en los trabajos de las últimas décadas, y basta ver varios de los trabajos de estas compilaciones para advertir que se ha superado ampliamente la clásica visión de la frontera como límite unilineal entre dos sociedades.

Puede observarse además la utilización de una amplitud y variedad cada vez mayor de fuentes⁴ que incluyen ya no sólo los trabajos escritos tanto éditos como inéditos y reservados en un número cada vez mayor de repositorios⁵, sino también los testimonios orales como metodología crucial para reconstruir los procesos atravesados por los sobrevivientes de las campañas militares de fines del siglo XIX.

Por último, pero no por ello menos importante, es notable que si el eje de estos trabajos no es el estudio de las sociedades indígenas de la región pampeana y las relaciones inter e intraétnicas (salvo el caso del último de los libros mencionados), me parece justamente muy provechoso que los análisis de los procesos de estas sociedades estén articulándose con otras temáticas de mayor

3- Cabe destacar que el importante tipo de aporte que representa la edición de fuentes -ya destacado en otros números de *Quinto Sol*- ha sido parte también de otros trabajos de los mismos autores, entre los que pueden señalarse: Villar, Daniel (ed), Juan Francisco Jimenez & Silvia Ratto, *Relaciones inter-étnicas en el Sur bonaerense 1810-1830* (editado en 1998 por el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur y el Instituto de Estudios Histórico-Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), y Jimenez, Juan Francisco: *Matrilinealidad versus patrilinealidad. La obra de Félix José de Augusta y la polémica acerca de la filiación entre los Reche Mapuche*, editado por el Centro de Documentación Patagónica-Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, en el que se se re-edita la obra de Fray Félix José de Augusta, *¿Cómo se llaman los araucanos?*

4- No cabe atribuir esta variedad simplemente a la diversificación de lugares de trabajo de los investigadores, sino también al hecho de que, al haberse modificado profundamente la concepción que se tenía de los espacios fronterizos, para observar las relaciones interétnicas como multipolares en lugar de bipolares, por ejemplo, se ha reconocido la urgente necesidad de cotejar fuentes provenientes de distintas regiones para evitar sesgos, periodizaciones y regionalizaciones incorrectas.

5- Un breve repaso sólo de estos cinco trabajos permite enumerar los siguientes: Archivo General de la Nación, Archivo Nacional (Chile), Archivo General de Indias, Archivos Históricos de las provincias de Jujuy, Neuquén, La Rioja, Chubut, entre otras, Biblioteca Nacional de Bolivia y Archivo Nacional de Bolivia, Dirección Provincial de Catastro de Neuquén, Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural de la Provincia del Chubut, por mencionar algunos pocos.

amplitud como los estudios regionales y fronterizos, de manera incipiente, pero con clara vocación de integración en las problemáticas sociales, económicas y culturales no sólo de las diferentes regiones, sino también como aporte fundamental para la comprensión de los procesos de construcción de los estados nacionales.⁶ Por lo tanto, resulta significativa la cantidad y complejidad de los estudios de casos que han contribuido a esta modificación y de la que resulta sintomática la publicación de estas cinco obras en apenas dos años.

6- En este sentido, destacar la presencia de ciertas continuidades luego de las campañas militares llevadas a cabo a fines del siglo XIX contra estos grupos indígenas no implica necesariamente negar su impacto genocida, ni las políticas etnocidas ensayadas en la misma época, sino relativizar la visión triunfalista que intentó difundir el Estado de la generación del '80 y comenzar a superar una limitación que tiene que ver con una aparente -resalto el término- división del trabajo entre los historiadores para los procesos de las sociedades indígenas hasta el corte de la "Conquista" y los antropólogos para los procesos étnicos identitarios que se observan en los últimos años. De esta manera, el estudio de las condiciones de "integración" de la población indígena sobreviviente en las décadas posteriores -que de manera incipiente comienza a observarse en algunos trabajos- tenderá a cubrir un vacío de información de casi un siglo.
